

MAESTRO JACINTO DE HEVIA.

MAESTRO JACINTO DE HEVIA.

Á LA ROSA.

ROMANCE.

Sol purpúreo de este prado,
Que en los rayos de tus hojas,
Si das envidias al sol,
Ofreces lustre á la aurora ;
Los jilgueros de este valle
Festejan tu hermosa pompa,
Y admirando tu beldad,
Por dulce objeto te rondan.
Todos tu carmín nevado
Labios de coral los nombran,
Y el rocío que te esmalta
Dientes que guarda tu boca.
Uno entre otros lisonjero
Ó se te atreve ó te toca,
Queriendo beber el ámbar
Y el rocío de tus hojas.
Si fiado, ignoro, en tus alas
Ó en favores que le otorgas,
Por descanso de su vuelo
Escoge tu airosa copa.
¡Oh qué requiebros te dice!
Y aun con ellos enamora

Una azucena, que al lado
Te acompañaba gustosa.
No sé si á su dulce acento
Fuistes insensible ó sorda
Ó á sus impetuosos silbos
Como á los vientos la roca.
Mas no, ingrata ; bien lo oiste:
¡Oh cuántos celos me ahogan!
Pues espinas que se guardan
No se esquivaron honrosas.
¡Oh qué escarmientos me enseña
Esa tu inconstancia loca!
No pienso prender el alma
De otra flor ni de otra rosa.
¡Qué mal se guarda belleza
Que en campo se ostenta hermosa,
Que como muchos la miran
Su beldad alguno logra!
Ya la cítara que en tiempo
Te celebraba gustosa,
Como está triste su dueño,
Gime también ella ronca.
Mas ya la pienso quebrar
De mi firmeza en la roca,
Y pues ya no pienso amar,
Tampoco cantar me importa.

D. JOSÉ JOAQUÍN OLMEDO.